



Exposición «Las Lisboas de Pessoa»
19/02/1997 - 01/06/1997

Ciudad y heteronimia

La ciudad como lugar semántico de la heteronimia. Los heterónimos desplegados sobre una realidad urbana: Lisboa. ¿Exposición? ¿Instalación? Las Lisboas de Pessoa. La ciudad en la diversidad que determina la multiplicidad de presencias del poeta. Un encuentro entre una ciudad real y unas ciudades imaginarias. Los siete círculos en que se enrosca la serpiente pessoana. O, si se quiere, siete expresiones que confirman que la literatura tiene todavía más caras que el propio autor.

«Las Lisboas de Pessoa» sigue la serie iniciada con «El Dublín de James Joyce». Asume por tanto el riesgo de las comparaciones entre una exposición que fue una sorpresa y otra que tendrá que demostrar su capacidad de serlo con un referente en el horizonte. El desafío es el mismo. Seguimos indagando en este territorio mítico, en el sentido en que se sitúa en un ámbito de cruce entre la realidad y las ideas, definido por el encuentro entre lo literario y lo urbano, entre el escritor y la ciudad. Seguimos empeñados en crear un lugar donde una y otro, ciudad y artista, se expresen de modo indisociable.

Si la posición es determinante y la perspectiva la que determina las dimensiones de las cosas, hay que atender la peculiaridad de la mirada que constata la unión de la experiencia literaria y un marco urbano. La mirada es foránea: extraña al artista y a la ciudad. La mirada del forastero que se acerca corto de prejuicios pero también de experiencia de aquel universo cotidiano. De ahí que la construcción tenga a la vez la pasión de la fascinación, la melancolía de la vivencia libresca y la inocencia del descubrimiento de la ciudad ajena. Porque ni la literatura es todas las literaturas ni la ciudad es todas las ciudades. No hay voluntad de proyectar el encuentro en un territorio ideal, sino de materializar en los objetos, las imágenes y las sombras una interpretación de las huellas que el escritor deja en el imaginario urbano y la ciudad en el cuerpo y el alma del escritor que la afronta.

Barcelona, Lisboa, Francfort: las tres etapas de «Las Lisboas de Pessoa» son tres pruebas. La distancia, la memoria y la cultura están lejos de ser las mismas. En la diversidad de sensibilidades está el hecho de que la exposición demuestre haber integrado esta peculiar capacidad de la literatura y de las ciudades de aproximar significados de raíces distintas (heterónimos) y de diversificar las interpretaciones de las experiencias próximas. ¿O no es éste el sentido de proyectar un *drama em gente* sobre la trama de una ciudad?